

# MAKING DEVELOPMENT HAPPEN

## AVANZANDO HACIA UNA MEJOR EDUCACION PARA PERÚ

IMPLEMENTACIÓN  
REFORMA PRODUCTIVIDAD  
DESARROLLO POLÍTICAS  
INFRAESTRUCTURAS ACCESO  
COMPETENCIAS EQUIDAD EDUCACIÓN  
INVERSION BIENESTAR AVANCES  
PERTINENCIA  
CALIDAD

**MAKING DEVELOPMENT HAPPEN**

**Volume 3**

# **AVANZANDO HACIA UNA MEJOR EDUCACIÓN PARA PERÚ**



Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados son responsabilidad única de los autores. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de la OCDE, del Centro de Desarrollo de la OCDE ni de sus países miembros.

Tanto este documento como cualquier mapa que se incluya en él no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o la soberanía de cualquier territorio, a la delimitación de fronteras y límites internacionales, ni al nombre de cualquier territorio, ciudad o área.

## Índice

<b>PRÓLOGO</b> .....	5
<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	6
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	7
<b>SECCIÓN 1. ACCESO A LA EDUCACIÓN: AVANZANDO PARA CONTINUAR CERRANDO LAS BRECHAS PENDIENTES</b> .....	9
<b>SECCIÓN 2. MEJORANDO LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN PARA TODOS LOS PERUANOS</b> .....	13
<b>SECCIÓN 3. MAYOR PERTINENCIA DE LA EDUCACIÓN PARA FAVORECER LA INSERCIÓN LABORAL DE CALIDAD</b> .....	19
<b>SECCIÓN 4. HACIA UNA MAYOR Y MEJOR INVERSIÓN EN EDUCACIÓN: UN RETO QUE REQUIERE UNA POLÍTICA DE ESTADO</b> .....	24
<b>SECCIÓN 5. AVANZANDO HACIA LA EDUCACIÓN QUE NECESITA EL PERÚ</b> .....	30
<b>REFERENCIAS</b> .....	33



## Prólogo

Perú ha experimentado un considerable progreso socioeconómico y una mejora del bienestar en las últimas dos décadas gracias a una combinación de sólidas políticas macroeconómicas, la implementación de programas de protección social y unas condiciones externas favorables.

Sin embargo, una vulnerable clase media y un estancamiento en la trampa del ingreso medio hacen necesaria la implementación de reformas estructurales que promuevan un mayor crecimiento inclusivo en el Perú. Ello exige avanzar hacia un modelo económico más diversificado y con mayor productividad, en un desafiante contexto actual de menores precios de las materias primas, y hacia un diseño óptimo de sus políticas sociales que fomenten la competitividad y la equidad.

La inversión en educación y en habilidades cumple precisamente este doble objetivo. Tanto la educación como las habilidades son un derecho fundamental para todos los ciudadanos y juegan un papel decisivo en el desarrollo del país ya que promueven mayor igualdad e inclusión social y los avances tecnológicos y de productividad necesarios para fomentar un mayor desarrollo inclusivo en el Perú.

Este estudio revisa y saluda las recientes políticas adoptadas e implementadas en el campo de la educación en el Perú. La revalorización de la carrera docente, la mejora en la calidad del aprendizaje, la modernización de la gestión educativa y la inversión en infraestructura educativa son medidas en el buen camino para fomentar una mayor cobertura y calidad de la educación para todos los peruanos.

Esta ambiciosa agenda educativa que necesita Perú debería enmarcarse en una política de Estado independiente del ciclo político. La reforma educativa ya iniciada en el país debería tener continuidad, con el fin de cumplir con el reto pendiente de contar con una educación de calidad y equitativa en todo el país y en todos los niveles educativos. Una mayor inversión en educación es sin duda necesaria, y a este respecto, la política tributaria ha de jugar un papel fundamental.

Este trabajo busca contribuir, desde las mejores prácticas de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), a la reforma en el área de educación en el Perú. Se basa en los estudios que el Centro de Desarrollo de la OCDE ha venido desarrollando en educación y competencias para economías emergentes y en desarrollo, y cuenta con la colaboración del Departamento de Educación de la OCDE. En particular, los resultados y recomendaciones plasmadas en nuestros informes *Perspectivas Económicas de América Latina 2015: Educación, Competencias e Innovación para el Desarrollo*, elaborado conjuntamente con la CEPAL y la CAF, así como en el *Estudio Multidimensional del Perú 2015* fueron de gran utilidad para este estudio que espero contribuya a la implementación de políticas educativas que lleven a mejores vidas para todos los peruanos.

Mario Pezzini  
Director  
Centro de Desarrollo de la OCDE

## Agradecimientos

El presente estudio ha sido elaborado por el Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) en estrecha colaboración con la Dirección de Educación y Competencias de la OCDE. Se agradecen las discusiones realizadas y los insumos aportados por el Ministerio de Educación del Perú y el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) para la producción de este documento.

Por parte del Centro de Desarrollo de la OCDE, la publicación fue liderada por Sebastián Nieto Parra y Juan Vázquez Zamora, con contribuciones de Anna Pons (Dirección de Educación y Competencias). Alejandro Núñez realizó asistencia de investigación a esta publicación. Este estudio se realizó bajo las orientaciones de Ángel Melguizo, Jefe de la Unidad América Latina y el Caribe y de Mario Pezzini, Director del Centro de Desarrollo. Rita Da Costa, consejera de la Oficina del Director del Centro de Desarrollo, apoyó en la concepción de este documento. Elizabeth Fordham y Deborah Roseveare de la Dirección de Educación y Competencias de la OCDE participaron en la planeación de esta publicación. La División de Comunicaciones y Publicaciones del Centro de Desarrollo de la OCDE, en especial Aida Buendía y Delphine Grandrieux, participaron en el proceso de diseño y producción de este estudio.

## Introducción

El Perú ha vivido una etapa de notable progreso económico y social desde prácticamente el inicio de este siglo. El crecimiento económico promedio del país fue de 5.1% en el período 2000-2015, significativamente por encima del promedio de América Latina y el Caribe, que se situó en 3.1% en ese mismo período. Esta etapa de crecimiento económico permitió al país alcanzar el estatus de país de renta media-alta en 2008 y favoreció la expansión de una clase media que hoy representa alrededor de un tercio de la población (PNUD, 2014). Estos avances permitieron a la población peruana alcanzar mayores grados de bienestar y mayor acceso a oportunidades.

Sin embargo, los desafíos que enfrenta el país para continuar avanzando en una senda de desarrollo inclusivo y sostenible son profundos. Los todavía altos niveles de desigualdad y de pobreza (22.7% en 2014), la baja productividad, y el extendido fenómeno de la informalidad laboral que afecta a cerca del 80% de los trabajadores, muestran algunas de las principales barreras estructurales del país, y recuerdan la necesidad de adoptar reformas de gran calado para superar la trampa del ingreso medio y para consolidar y seguir expandiendo la clase media. Adicionalmente, la reciente ralentización económica recuerda la necesidad de avanzar hacia un modelo económico basado en una mayor diversificación productiva y en fuentes de crecimiento que permitan aportar mayor valor agregado e integrarse de manera más activa en la economía global.

En este contexto, la educación es un pilar central para continuar promoviendo un desarrollo con equidad y duradero. Los avances educativos en los últimos años han sido significativos. Los niveles de acceso al sistema educativo han aumentado considerablemente, particularmente en los niveles de educación inicial (tasa neta de matrícula de 84% en 2014), secundaria (78% en 2014) y terciaria (tasa bruta de matrícula de 68.8% en 2014 de acuerdo a cifras oficiales), con una mayor tasa de finalización en los niveles educativos más altos. El desempeño también ha mejorado, fundamentalmente para los alumnos de primaria, tal y como demuestran los resultados del estudio TERCE (Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo) y la ECE (Evaluación Censal de Estudiantes). Y la inversión en educación ha aumentado de manera significativa: el gasto en educación como porcentaje del PIB pasó de representar un 2.9% en 2010 a ser de 3.6% en 2015.

Los avances en educación conviven con desafíos de gran magnitud que mantienen al Perú alejado de los resultados educativos de países de la OCDE. Las desigualdades en el acceso al sistema educativo siguen siendo importantes, especialmente a medida que se avanza hacia niveles educativos más altos, y están relacionadas principalmente con el nivel socioeconómico, el género, la ubicación rural o urbana y la lengua de origen. Segundo, la calidad de la educación, en particular en la educación secundaria, sigue siendo baja, tal y como ilustran los resultados del país en las pruebas PISA. Si bien la última ronda de PISA 2012 no captura los avances educativos más recientes, esta prueba resalta que existen retos significativos pendientes para mejorar el desempeño en educación secundaria. Adicionalmente, la pertinencia de la educación se mantiene relativamente baja, como señala el hecho de que 1 de cada 3 empresas no encuentre los



trabajadores con las competencias necesarias. Esto confirma la existencia de una importante brecha entre las competencias de los trabajadores y las demandadas por el mercado laboral, y revela las dificultades del sistema educativo para favorecer una empleabilidad de calidad.

Los esfuerzos iniciados en materia educativa en años recientes avanzan en la dirección adecuada, y deben ser fortalecidos desde una perspectiva de largo plazo que permita abordar los desafíos pendientes de manera integral y coordinada. La educación peruana ha adquirido un papel central en la agenda política, lo cual es fundamental para fortalecer las bases del desarrollo futuro. Además, las medidas que se están implementando en los últimos años avanzan en la dirección correcta para cerrar las brechas existentes en acceso, calidad y pertinencia de la educación. Sin embargo, los resultados no son inmediatos y son necesarios más esfuerzos para enfrentar los desafíos pendientes, y ello requiere de una política educativa que trascienda los ciclos gubernamentales y mantenga una visión de largo plazo. En este sentido, la búsqueda de consensos y de grandes pactos nacionales en torno a políticas para enfrentar los desafíos educativos del país debe ser uno de los elementos centrales de la agenda política en el país.

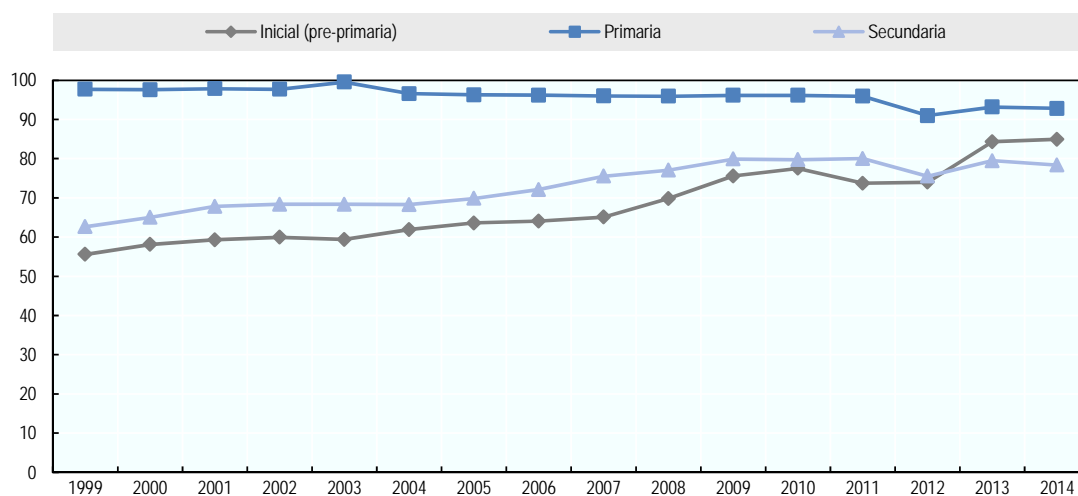
Todo esto requiere de un importante esfuerzo en términos de inversión en educación, y para ello es fundamental aumentar la recaudación tributaria y fortalecer la legitimidad fiscal en el país. La inversión en educación sigue estando muy por debajo de los niveles de la OCDE, a pesar de los avances recientes: el porcentaje de gasto público sobre el PIB de 3.6% en 2015 estuvo muy por debajo del promedio OCDE que se ha mantenido en torno al 5.5% del PIB en los últimos años. Una mayor capacidad de gasto, así como la prestación de un mejor servicio público educativo, son elementos fundamentales para consolidar la apuesta a largo plazo por la educación. Ello contrasta con la baja recaudación tributaria en el país, de tan solo un 18% del PIB, por debajo del promedio de América Latina y el Caribe (21% del PIB) y del promedio de la OCDE (34% del PIB). Por ello, la política educativa debe ir acompañada de un aumento de la capacidad fiscal para invertir en un servicio público de calidad, así como de una mayor y mejor capacidad de ejecución de este gasto tanto a nivel estatal como sub-nacional. En este sentido, los esfuerzos que se están realizando recientemente en mejorar la capacidad de ejecución apuntan en la dirección correcta.

El presente documento analiza todos estos temas, revisando los principales desafíos, analizando los avances y políticas implementadas recientemente, y planteando orientaciones de política para el futuro. Esta estructura se aplica en las cuatro secciones que componen el documento, que se ocupan de cuatro áreas fundamentales para entender el estado de la educación en el Perú: el acceso y la cobertura educativa; la calidad y el desempeño; la pertinencia de la educación; la inversión en educación; finalmente este estudio concluye presentando brevemente las principales políticas implementadas recientemente y los retos pendientes.

## Sección 1. Acceso a la educación: avanzando para continuar cerrando las brechas pendientes

Uno de los grandes éxitos educativos recientes del Perú es la fuerte expansión del acceso a la educación en todos los niveles. El acceso al sistema educativo, medido en función de las tasas de matriculación, ha experimentado un aumento significativo en las últimas décadas, en particular en los niveles de educación inicial (de 3 a 5 años) y de educación secundaria (de 12 a 16 años). De tal manera, el Perú tiene hoy un acceso a primaria prácticamente universal y similar al nivel promedio de la OCDE (93% en Perú frente a un 96% en la OCDE). En educación inicial, o pre-primaria, la tasa neta de matriculación ha experimentado un gran avance, pasando de 58% en 2000 a 84% en 2014, reduciendo significativamente la brecha con la OCDE, donde el nivel se situó en 91% en 2014. De igual modo, la matriculación en secundaria ha crecido significativamente, de 65% en 2000 a 78% en 2014 (93% en la OCDE) (Gráfico 1.1). Finalmente, de acuerdo a las estadísticas oficiales (INEI - Instituto Nacional de Estadística e Informática -) la tasa de matriculación bruta en educación superior ha aumentado en cerca de 30 puntos porcentuales entre el 2000 y 2014 situándose al 68.8% (INEI, 2015a), aún por debajo del nivel promedio de la OCDE de 76%.

**Gráfico 1.1. Tasas netas de matrícula por nivel educativo, 2000-2014 (%)**



*Fuente:* UNESCO International Statistics (UIS).

El incremento en el acceso ha venido acompañado por una mayor permanencia de los estudiantes peruanos dentro del sistema educativo, y por un mayor porcentaje de finalización del ciclo educativo en el que se encuentran. En efecto, el promedio de años de educación recibida por la población de más de 25 años ha aumentado, pasando de 8.1 años en 2007 a 9 años en 2014, aún por debajo del promedio de la OCDE (11.7 años en 2014). Además, los estudiantes repiten menos: en Perú la tasa de repetición en el primer ciclo de secundaria

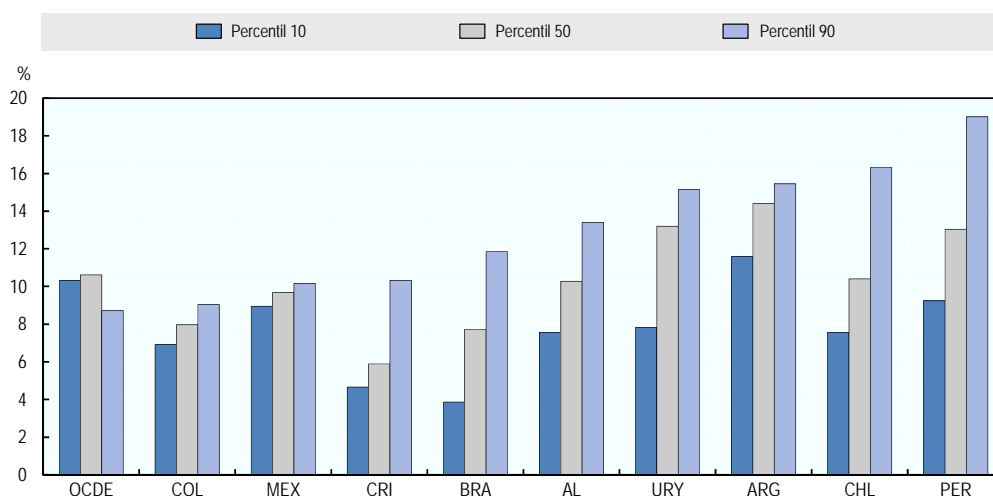
pasó de 7% en 2005 a 5% en 2013, mientras que para el promedio OCDE en ese mismo año se situaba en un 2.2% (UNESCO, 2015). Finalmente, el nivel educativo ha crecido, con un mayor porcentaje de finalización de niveles de estudio de mayor grado. Entre los años 2005 y 2014, el porcentaje de población con educación secundaria finalizada aumentó de un 32.1% a un 40.5%, mientras que para educación superior finalizada creció de un 15.1% a un 19.2% en ese mismo período. De igual manera, entre 2005 y 2014, el porcentaje de población sin ningún tipo de escolarización cayó de 8.4% a 5.8%, y la población con un nivel de primaria incompleta se redujo desde un 18.7% hasta un 14.4% (UNESCO, 2015).

La mayor participación desde una edad temprana en el sistema educativo peruano es bienvenida ya que tiene importantes beneficios sobre el desempeño posterior a lo largo del ciclo educativo. Los beneficios de una mayor participación educativa son diversos e incuestionables: favorecen la igualdad de oportunidades y la movilidad social, así como una mayor y mejor inserción laboral, entre otros. En particular, la entrada en el sistema educativo en edad temprana tiene un impacto significativo sobre el desempeño posterior a lo largo de todo el ciclo educativo, mayor al que tiene el acceso a otros niveles, a lo que se añade el bajo costo de oportunidad que representa la entrada en la educación en esas edades. La experiencia internacional confirma cómo la educación temprana favorece el desarrollo posterior, tanto de competencias cognitivas como no cognitivas, y la inserción laboral futura (Heckman, 2006). Para el promedio de América Latina, los resultados en las pruebas PISA muestran que cursar educación pre-primaria mejora el desempeño posterior en el equivalente a haber cursado un año más de educación secundaria (40 puntos de diferencia en las pruebas PISA entre los alumnos que cursaron al menos un curso de pre-primaria y los que no) (OCDE/CAF/CEPAL, 2014). Esta diferencia se mantiene estable independientemente del grupo socioeconómico al que pertenezca el alumno (OCDE/CAF/CEPAL, 2014). Perú es uno de los países donde el efecto de la educación pre-primaria sobre el desempeño posterior en las pruebas PISA es mayor, comparado con los niveles de la OCDE y con el nivel promedio en América Latina, y además es el país donde las diferencias en este impacto entre quienes tienen mayor y peor desempeño son mayores en América Latina (Gráfico 1.2).

La expansión del acceso a la educación ha sido impulsada por una serie de políticas y programas llevados a cabo en el país en los últimos años, así como por las condiciones favorables de una etapa de progreso económico. La expansión del acceso y cobertura de la educación ha venido favorecida por diversas políticas y programas que han sido eficaces en los últimos años. A nivel de pre-primaria, cabe mencionar el impacto de los Centros de Educación inicial (CEIs), así como de los Programas No Escolarizados de Educación Inicial (PRONOEIs), programas de escolarización no formal y promovidos por las comunidades, que han apoyado el acceso educativo en zonas rurales y marginales. Los programas Cuna Más, que apoya a niños y niñas de 3 años o menos de zonas pobres, y Qali Warma, un programa de alimentación escolar en educación inicial y primaria, también han favorecido, y lo continúan haciendo, el acceso a la educación en los primeros niveles. En general, los mecanismos de transferencias monetarias condicionadas (Programa Juntos) han tenido un gran impacto en el aumento del acceso educativo de grupos desfavorecidos. Esto ha venido complementándose por los esfuerzos asociados con el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y con la participación en la iniciativa global “Education for All” de la UNESCO. Finalmente, la expansión de la clase media en un contexto de crecimiento económico ha generado mayores posibilidades para muchos estudiantes de continuar dentro del sistema educativo sin necesidad de abandonarlo para encontrar un empleo con el que subsistir (OCDE, 2015a).

Gráfico 1.2. Efectos de la educación pre-primaria sobre el desempeño en la educación secundaria

Diferencial de puntaje PISA 2012 según acceso a educación pre-primaria (%)



*Nota:* AL (América Latina) incluye Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Perú y Uruguay. Los percentiles corresponden a la distribución del desempeño (en puntos de PISA) de cada país.

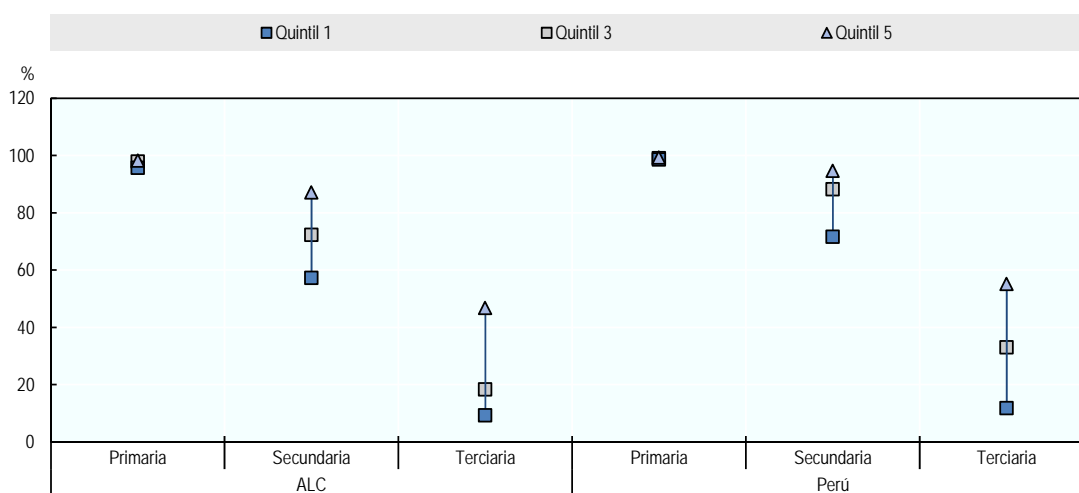
*Fuente:* Perspectivas Económicas de América Latina 2015, OCDE/CAF/CEPAL.

Sin embargo, todavía quedan pendientes importantes desafíos en términos de acceso, particularmente en niveles superiores y técnicos, así como en términos de desigualdad en el acceso entre distintos grupos socioeconómicos. Uno de los principales factores que determinan las diferencias en acceso al nivel educativo se relaciona con el ingreso, cuyo impacto se hace mayor a medida que se avanza en el ciclo educativo (Gráfico 1.3). En general, las diferencias en el acceso se acentúan en los mayores niveles de educación: para educación inicial y primaria, las brechas de acceso por nivel de ingreso, género, ubicación geográfica, o lengua materna se han ido reduciendo significativamente en los últimos años. En educación secundaria, la diferencia de acceso en términos de género también se ha ido cerrando, con una tasa neta de matrícula que en 2015 se situó en 85.8% para hombres y en 84.1% para mujeres. Sin embargo, la matrícula urbana (88.6%) se mantiene mayor que la matrícula rural (76.9%), y la matrícula para quienes hablan castellano como lengua materna (85.9%) mayor que la de aquellos que hablan quechua (78.9%). En educación terciaria, la matrícula bruta en 2015 para los hombres fue de casi 74% mientras que para las mujeres fue de 65.3%; en lo que respecta a la lengua materna, la matrícula para quienes hablan castellano (72.1%) fue mucho mayor que la de quienes hablan lenguas originarias distintas al castellano (44.1%) (INEI, 2015b).

Los avances realizados en los últimos años en acceso educativo están siendo complementados en la actualidad por una serie de políticas que apuntan en la dirección correcta para seguir cerrando las brechas existentes. En particular, son destacables los esfuerzos por apoyar un mayor acceso educativo a la educación inicial (de 3 a 5 años), a través de la implantación de un servicio educativo en el nivel inicial en 4150 centros poblados en los que antes no se impartía este nivel, 79% de los cuales se encuentran en zonas rurales. En educación secundaria, la implantación de la jornada escolar completa es otra de las acciones que están complementando la mayor cobertura educativa en términos de permanencia dentro de la escuela, lo que tiene un impacto importante sobre el desempeño (Sección 2). En este sentido, cabe también destacar la importante inversión en infraestructura que se está realizando en el país, que ha permitido no solo la rehabilitación sino también la construcción de nuevas escuelas, lo que supone un apoyo al acceso educativo (Sección 4).

También es destacable la apuesta por la educación intercultural bilingüe, que sin duda favorece una cobertura educativa adaptada a las necesidades de la población que tiene una lengua originaria diferente del castellano. En educación superior, el mayor acceso y la igualdad de oportunidades también son los dos objetivos centrales que articulan los esfuerzos que se están realizando con el establecimiento de una Política Nacional de Becas. El Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (PRONABEC) es el elemento central de estos esfuerzos, e incluye diferentes modalidades de becas: i) Beca 18, que entre 2011 y 2015 ha financiado los estudios de casi 45 mil estudiantes de recursos escasos, provenientes de 94% de distritos del país; ii) Beca Presidente de la República, que ha financiado a 1216 becarios para maestrías y doctorados en las mejores universidades del mundo; iii) la Beca Doble Oportunidad, que se ha entregado a casi 2000 jóvenes que no culminaron la secundaria para que simultáneamente culminen el quinto de secundaria y obtengan una certificación técnica; y iv) la Beca Catedrático, que financia estudios de maestría para profesores universitarios de universidades públicas (PCM/MEF, 2016).

Gráfico 1.3. Diferencias en matrículas por niveles educativos y por quintiles de ingreso



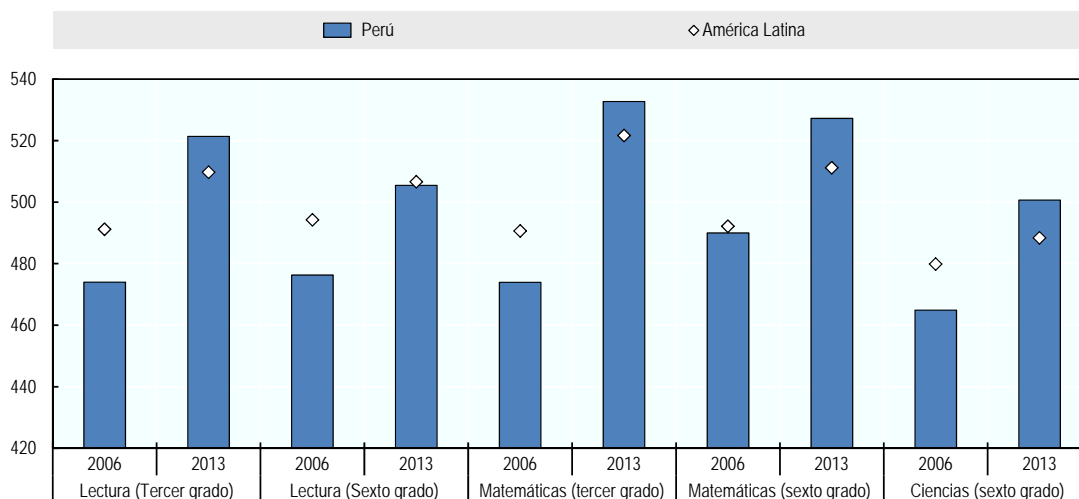
Nota: ALC se refiere al promedio de 14 países de América Latina y el Caribe (ALC): Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.  
Fuente: OCDE Estudio Multidimensional del Perú, Volumen 1 basado en Banco Mundial y CEDLAS.

Los avances futuros hacia el acceso universal y la reducción de fenómenos como la deserción, repetición o baja finalización en algunos niveles, van a requerir políticas más enfocadas en los grupos y zonas más desfavorecidas. Los últimos tramos de matrícula son siempre los más difíciles de cubrir y requieren de mecanismos específicos para identificar a los estudiantes que están fuera del sistema o en riesgo de desertar o tener una trayectoria que se alargue, y apoyarles para reducir los obstáculos académicos, económicos, o socio-culturales que impidan su participación (OCDE, 2012). Algunas experiencias de países de la OCDE pueden ser interesantes al pensar en estrategias futuras. Es el caso del número de identidad único introducido en Holanda para cada estudiante desde su entrada en el sistema educativo, que ha permitido al país establecer mecanismos para alertar sobre el riesgo de deserción e intervenir antes de que sea demasiado tarde. Otra de las claves del éxito de estos esfuerzos han sido las acciones concertadas entre escuelas, autoridades y comunidades, así como el monitoreo constante de las tasas de absentismo y replanteamiento de estrategias regionales para luchar contra la deserción desde el gobierno central.

## Sección 2. Mejorando la calidad de la educación para todos los peruanos

Perú ha realizado mejoras significativas en las competencias adquiridas en educación primaria, superando en la mayoría de los casos el promedio de la región. El desarrollo de las competencias empieza desde temprana edad y las repercusiones son fundamentales a lo largo de la vida estudiantil y en el mercado laboral (Sección 1). El Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE) de 2013 permite comparar los logros de aprendizaje en educación primaria, en las áreas de lectura, matemáticas y ciencias naturales de los estudiantes peruanos con respecto a otros 15 países de la región. Estas pruebas fueron realizadas a estudiantes de tercero y sexto grado, correspondientes a niños entre 8 y 9 años y 11 y 12 años, respectivamente (OREALC/UNESCO, 2014). Estos exámenes arrojan una mejora estadísticamente significativa del rendimiento de los estudiantes peruanos de educación primaria entre 2006 y 2013 para todas las pruebas realizadas. Además, mientras que en 2006 los estudiantes peruanos se situaban por debajo del promedio de la región, en 2013 éstos superan en prácticamente todas las pruebas el promedio de América Latina (Gráfico 2.1). Sin embargo, la diferencia se mantiene significativa frente a Chile que tiene el mejor desempeño de la región.

Gráfico 2.1. Puntuaciones promedio de pruebas de educación primaria Serce (2006) vs. Terce (2013)



*Nota:* El Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE) fue el aplicado en 2006 y el Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE) fue el aplicado en 2013.

*Fuente:* OREALC/UNESCO (2014).

Sin embargo, frente a algunos países de la región y en particular con los países de la OCDE, Perú tiene un amplio margen para impulsar el desempeño educativo. Pese a que Perú ha logrado combinar una fuerte expansión de la cobertura (Sección 1) con el aumento del desempeño promedio, los bajos resultados del país en las mediciones internacionales del aprendizaje siguen indicando que el gran reto por adelante es

elevar la calidad de educación para todos los peruanos. En 2012, cerca de 500000 estudiantes de 65 economías, 31 de los cuales no pertenecen a la OCDE, participaron en esta ronda de PISA. En América Latina, ocho países participaron: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Perú y Uruguay. El enfoque de 2012 fue en matemáticas, rama con una relevancia fundamental para el desarrollo, dada su importancia para aprender a razonar, a hacer demostraciones y formular problemas generales, así como a contribuir a la toma de decisiones complejas en el trabajo y en la vida cotidiana. El propósito de este examen no es solo reproducir el conocimiento en matemáticas, sino también analizar si los estudiantes pueden extrapolar y aplicar lo que saben de matemáticas en la vida real.

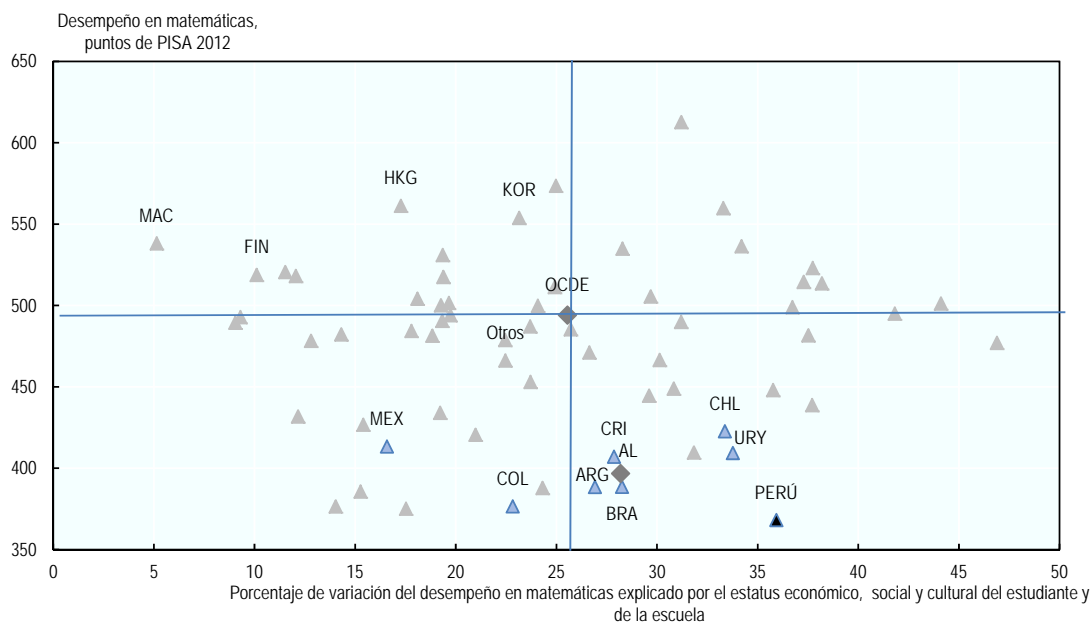
Si bien los resultados de PISA 2012 no revelan los esfuerzos recientemente hechos en el Perú para mejorar la calidad de educación, estos resultados permiten determinar en qué rango se sitúa Perú con respecto al resto de países. Los resultados de la ronda PISA 2012 de matemáticas sitúan en la parte inferior a Perú entre las 65 economías participantes (OCDE, 2013a). En 2012, los jóvenes de 15 años en el Perú que seguían en el sistema educativo tuvieron en promedio un rezago de 8 meses de escolaridad con respecto a la media de los países participantes de América Latina y alrededor de 3 años de retraso de escolaridad con el estudiante promedio de la OCDE (OCDE/CAF/CEPAL, 2014).

Perú presenta importantes diferencias en el rendimiento escolar, estrechamente vinculadas a factores socioeconómicos y culturales. De acuerdo con los resultados de PISA 2012, el 25% de los estudiantes más ricos supera en cerca de 2.5 años de escolaridad en educación secundaria a los 25% más pobres (OCDE/CAF/CEPAL, 2014). Alrededor del 36% de la variación en el rendimiento de los estudiantes en el Perú se explica por la situación económica, social y cultural (ESCS) de los estudiantes y de la escuela, siendo este el porcentaje más alto entre los países de América Latina que participaron en PISA 2012 (Gráfico 2.2). Los recursos escolares son otra fuente de desigualdad para lo cual se ha venido invirtiendo con el fin de reducir los déficits en esta materia. La correlación entre el estatus socioeconómico de los estudiantes y de los recursos educativos de la escuela es mayor que en el resto de los 8 países de América Latina que participaron en PISA y que el promedio de la OCDE (Sección 4). La diversidad cultural y lingüística también tiene un impacto. De acuerdo con PISA 2012, Perú tiene una brecha de rendimiento en matemáticas equivalente a más de dos años de estudio entre los estudiantes que hablan español en casa y los estudiantes que declaran hablar quechua. Finalmente, existen marcadas diferencias del desempeño a nivel regional. De acuerdo a la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE) aplicada a los estudiantes de primaria que tienen una lengua materna originaria distinta al castellano, si bien en todos los departamentos el desempeño ha venido mejorando, la dispersión entre departamentos ha aumentado entre 2009 y 2014 en la prueba de matemáticas. De acuerdo a las pruebas PISA 2012, hay más de dos años de retraso de escolaridad de las escuelas rurales frente a las urbanas, explicada en gran parte por las diferencias del estatus socio económico de las familias de los estudiantes de las escuelas (OCDE/CAF/CEPAL, 2014).

La calidad de la educación superior se sitúa muy por debajo de los estándares internacionales y es bastante heterogénea. Muchas instituciones de educación superior (IES) han surgido en los últimos 15 años, pero esta expansión ha sido acompañada por el deterioro de la calidad (Castro y Yamada, 2013). Este deterioro ha sido impulsado principalmente por la afluencia de estudiantes menos preparados para afrontar la educación superior, lo cual a su vez puede aumentar el riesgo de deserción. Al igual que en otros países de la región, se ha observado una cierta comercialización de la educación superior en un contexto de proliferación de instituciones privadas, caracterizadas por mecanismos de enseñanza menos exigentes y rigurosos (OCDE, 2015b). Así, similar a la gran mayoría de los países de la región, las universidades

peruanas tienen un pobre desempeño a nivel internacional. Ninguna universidad peruana hace parte de las 400 mejores universidades del mundo y dentro de las 15 primeras en América no hay ninguna peruana (QS University Rankings, 2015). Si se analiza el número de publicaciones, de acuerdo al SCImago Journal and Country Rank, en el 2014 el Perú se ubica en el puesto 76 y en el puesto 8 en América Latina con 1508 documentos de investigación publicados, muy por debajo de otros países de la región como Brasil (59736 publicaciones), México (17709 publicaciones), Chile (9679 publicaciones) o Colombia (6795 publicaciones).

Gráfico 2.2. Desempeño en educación secundaria y equidad de la educación (PISA 2012)



*Nota:* América Latina (AL) incluye Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Perú y Uruguay. Otros incluye Albania, Bulgaria, Croacia, Dubai, Hong Kong-China, Indonesia, Jordania, Kazajistán, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Macao-China, Malasia, Montenegro, Qatar, Rumanía, Rusia, Serbia, Shanghai-China, Singapur, Taipei China, Tailandia, Túnez y Emiratos Árabes Unidos. La variación del desempeño en matemáticas explicado por el estatus económico, social y cultural del estudiante y de la escuela se obtiene de una regresión a nivel de estudiante donde las variables explicativas son el estatus económico, social y cultural del estudiante así como el de la escuela.  
*Fuente:* Elaboración propia con base en la base de datos OCDE/PISA 2012.

La calidad de la enseñanza es uno de los principales factores que afecta el rendimiento de los estudiantes. Los problemas que aquejan a la profesión docente han sido uno de los principales factores detrás de la mala calidad de la educación en el Perú. Estos incluyen la inadecuada formación del profesorado, la insuficiente remuneración, y un marco regulatorio que no incentiva el profesionalismo (Rivero, 2010). Esto es particularmente evidente en la educación infantil (Verdisco y Ñopo, 2012). En el caso de Perú, la educación temprana se ha venido caracterizando por una baja supervisión de los profesores a los niños y una inadecuada interacción con los padres de familia (Guerrero et al., 2009).

Frente a los desafíos de impulsar el desempeño educativo y favorecer una calidad de educación para todos, Perú ha realizado una serie de políticas y reformas que permiten cerrar estas brechas.



Con el fin de impulsar una mejora de la profesión docente el gobierno peruano ha realizado importantes avances. La Ley de Reforma Magisterial de 2012 mejora el desempeño de los maestros y la profesión docente. Esta reforma tiene como objetivo introducir criterios meritocráticos en el desarrollo de la carrera docente, mejores condiciones de trabajo, salarios variables ligados al rendimiento y acciones que incentivan la promoción del desarrollo profesional continuo.

En consecuencia, varias líneas de acción han sido identificadas e implementadas para otorgar los incentivos apropiados a los docentes a mejorar su desempeño. Primero, entre el 2014 y 2015, más de 180 mil docentes pasaron por procesos de evaluación y 55 mil han logrado ascender en función a su desempeño e incrementar la remuneración de forma significativa. Estas evaluaciones a los docentes continuarán con el fin de promover el ascenso e identificar los profesores que requieren una mayor capacitación. Segundo, se han introducido dos tipos de bonos con el fin de incentivar una mejora en la plantilla del profesorado. Los bonos escuela que incentivan a todo el equipo docente y directivo de escuelas primarias a trabajar conjuntamente para mejorar su desempeño, y los bonos especiales que se otorgan a los docentes más destacados en la evaluación para el ingreso a la carrera pública magisterial. Finalmente, el ingreso promedio de los docentes ha subido en un 40% nominal entre el 2011 y el 2015 gracias principalmente a las evaluaciones de ascenso, los bonos por desempeño de alumnos, el incremento de horas trabajadas en secundaria y las asignaciones por ruralidad y multigrado (PCM/MEF, 2016). Si bien este incremento es alto, la base de la que se parte es muy baja. A pesar de este aumento significativo en los últimos años, el ingreso promedio mensual de los docentes alcanza solamente 550 USD (1900 soles peruanos).

La reforma de la profesión docente es un importante paso hacia adelante para mejorar la calidad de la educación en el Perú. Los docentes son los pilares fundamentales del sistema educativo. La introducción de procesos de evaluación para poner la meritocracia en el epicentro de la carrera docente y mejorar la remuneración de los docentes es un paso acertado para permitir que la profesión recobre el prestigio social y logre atraer a los mejores talentos. Esto es particularmente cierto en Perú donde la remuneración de los docentes se ha caracterizado por ser muy baja con respecto a otras profesiones, inclusive comparado con otros países de la región (Mizala y Ñopo, 2014). Es importante que la evaluación se base en criterios e instrumentos que permitan capturar la calidad de la enseñanza, acercándose en la mayor medida posible a la práctica docente en el aula (OCDE, 2013b). El aspecto formativo de la evaluación también tiene que tener un papel relevante. En los países que logran los mayores aprendizajes, la evaluación también tiene por objetivo dar retroalimentación a los docentes y encaminarlos hacia las oportunidades de formación que les permitan mejorar sus prácticas.

Adicionalmente, se han puesto en marcha iniciativas para brindar más y mejores oportunidades de aprendizaje a los estudiantes en las escuelas. Con base en los datos de PISA 2012 en matemáticas, un mayor refuerzo en clases de matemáticas fuera del currículo tradicional y una mayor calidad y cantidad del tiempo de instrucción afectan el desempeño de los estudiantes en Perú (Avendano et al., 2016).

Para aprovechar mejor el tiempo de clase, se ha diseñado un programa integral de apoyo pedagógico en primaria donde se distribuyen planes de clase modelo a los docentes para guiar y facilitar su labor, se acompañan a los maestros con docentes más experimentados, se brinda refuerzo escolar para los estudiantes que muestran un rendimiento rezagado y se trabaja con madres y padres de familia. En 2015 se atendieron a 1.1 millones de estudiantes de primaria, representando cerca del 43% del total de estudiantes

(PCM/MEF, 2016). Éste es un ejemplo de una acción que no demanda necesariamente muchos recursos financieros pero puede contribuir a mejorar la calidad del sistema educativo.

Otro ambicioso programa es la Jornada Escolar Completa en Secundaria, la cual amplía el horario de 35 a 45 horas pedagógicas semanales (equivalente a cerca de 34 horas efectivas semanales), con más horas en matemáticas, ciencias y otras áreas relevantes (PCM/MEF, 2016). El nuevo estándar incluye escuelas con apoyo de psicólogos y trabajadores sociales, tutores y coordinadores pedagógicos. Se ha iniciado en 2015 con mil colegios que cubren 345 mil estudiantes y se espera que en 2016 llegue a 1600 escuelas, con el objetivo final de alcanzar el 100% de las escuelas secundarias públicas (aproximadamente 8800 escuelas secundarias). La experiencia de Chile ha demostrado que para sacar provecho en alargar la jornada escolar es necesario planear adecuadamente el uso del tiempo adicional (Bellei, 2009). Asimismo, es importante que en la expansión se prioricen las escuelas de los entornos más desfavorecidos, donde los estudiantes están expuestos a múltiples factores de riesgo (por ejemplo, malnutrición, crimen, embarazo, alcohol y drogas) al salir de la escuela (Gromada y Shewbridge, 2015).

Con el fin de promover un sistema educativo de calidad a nivel regional, se han implementado políticas que promueven la mejora de la gestión de las escuelas. 15 mil directores y subdirectores fueron seleccionados para sus cargos en base a la meritocracia a través de concursos de ratificación y acceso al cargo; asimismo, ellos recibirán una capacitación en gestión pedagógica. Esta formación podría complementarse con programas de mentoría y redes profesionales que permitieran el aprendizaje entre pares respondiendo a sus necesidades, retos y contextos particulares así como romper el aislamiento que supone dirigir una escuela. Apostar por un liderazgo pedagógico es clave para la mejora escolar. En los países que obtienen un mejor puntaje en PISA, el director pasa un 80% de su tiempo aconsejando a los maestros sobre cómo mejorar su práctica docente y motivándolos, y sus responsabilidades e incentivos están centrados en el aprendizaje en lugar de la gestión administrativa de la escuela (McKinsey, 2010). Los directivos escolares representan un grupo pequeño que puede tener un gran impacto en la enseñanza y aprendizaje en las escuelas por su capacidad de influir en la motivación y destreza de los maestros, las condiciones de aprendizaje y el ambiente escolar (OCDE, 2008). Los directivos también pueden jugar un papel importante asegurando que las reformas lleguen a los salones de clase y así mejorando la efectividad de la política educativa.

Finalmente, una nueva Ley Universitaria fue aprobada en 2014 para fortalecer la calidad y la pertinencia del sistema de educación superior universitaria en el Perú. La ley se centra en la calidad de la educación superior (OCDE, 2015a), y reafirma al Ministerio de Educación como ente rector de la política de aseguramiento de la calidad de la educación superior universitaria. Esto es especialmente relevante dado que los esfuerzos para asegurar la calidad que en el pasado no fueron particularmente exitosos (Cuenca, 2015). Uno de los principales éxitos de esta ley es la creación de la SUNEDU (Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria). Los principales objetivos de esta institución son verificar el cumplimiento de las condiciones básicas de calidad tanto en universidades públicas como privadas; así como autorizar su funcionamiento. Asimismo, fiscaliza si los recursos públicos han sido destinados a fines educativos, con el objetivo de mejorar la calidad. Desde finales de 2015 esta institución ya tiene el reglamento de infracciones y sanciones para poder ejecutar sus objetivos planteados.

En el 2016 se inició el proceso de licenciamiento de universidades (autorización para funcionar) por parte de la SUNEDU. En los próximos años es clave continuar con la implementación de los procesos de licenciamiento y supervisión por parte de la SUNEDU con el fin de garantizar la calidad de la educación superior universitaria en el Perú.

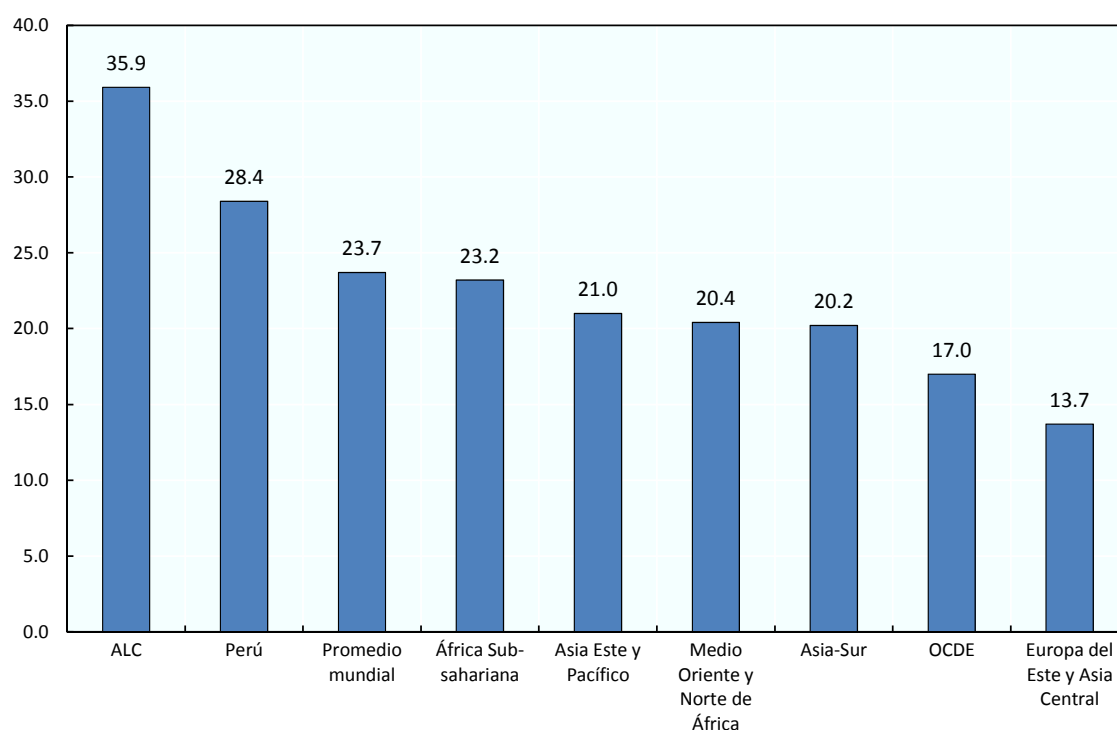
Los avances para asegurar una mínima de calidad en todas las instituciones son acertados y podrían complementarse con acciones para promover la mejora institucional. En los países de la OCDE, la función de evaluación externa de las instituciones terciarias no solamente se limita a verificar el cumplimiento de unas normas básicas de funcionamiento sino que también les brinda asesoraría para su mejoramiento (OCDE, 2008). Además, la distribución de fondos públicos a las instituciones cada vez está más sujeta a criterios basados en resultados y procedimientos competitivos. En el Perú, la mejora de la calidad del sistema de educación terciaria también debe de concebirse como una aspiración permanente hacia la excelencia.

### Sección 3. Mayor pertinencia de la educación para favorecer la inserción laboral de calidad

Una de las funciones esenciales de un sistema educativo ha de ser la de formar a los ciudadanos en competencias que les permitan una mayor y mejor inserción laboral, favoreciendo su acceso a empleos formales y de calidad. En este sentido, el sistema educativo actúa como uno de los principales mecanismos para la formación de competencias (o habilidades), que se definen como “un grupo de conocimientos, atributos y capacidades que pueden aprenderse y que posibilitan a los individuos realizar una actividad o tarea de forma exitosa y consistente, y pueden construirse y extenderse a través del aprendizaje” (OCDE, 2013c). Es por ello que la pertinencia de la educación, entendida como la medida en que esta proporciona a los individuos competencias que se ajustan a las necesitadas para desempeñar un trabajo de manera satisfactoria, es una de las dimensiones fundamentales de un sistema educativo.

En el Perú, la pertinencia de las competencias aparece baja, como sugieren las dificultades que tienen las empresas para encontrar trabajadores con las competencias que necesitan para desarrollar su actividad. Las competencias de los individuos se forman a través de diversos canales y contextos, siendo el sistema educativo uno de los principales mecanismos para ello. En este sentido, el bajo desempeño educativo en el país es una de las principales explicaciones a la baja pertinencia de las competencias, algo que se manifiesta a través de la importante brecha entre las competencias que poseen los trabajadores peruanos y las que demanda el sector productivo. Esta magnitud varía según diferentes fuentes de información. Por un lado, se observa que cerca de un 30% de las empresas formales no encuentran los trabajadores con las competencias que necesitan para su actividad, especialmente concentradas en sectores de medio y alto valor añadido (Gráfico 3.1) (Banco Mundial, 2015; Melguizo y Perea, 2016). Según otras fuentes, que apuntan en esa misma dirección e incluso señalan una mayor magnitud del problema, alrededor de 2 de cada 3 empresas (68%) reportan dificultades para cubrir sus vacantes en Perú, siendo en 2015 el segundo país en que este problema fue mayor a nivel mundial, y situándose muy por encima del promedio global de 38% (Manpower, 2015). Esta es una característica compartida por los países de América Latina y el Caribe, que en general se sitúan por encima del promedio mundial en las dificultades que tienen las empresas para cubrir vacantes.

Gráfico 3.1. Empresas que declararon no encontrar trabajadores con las competencias que necesitan (%)

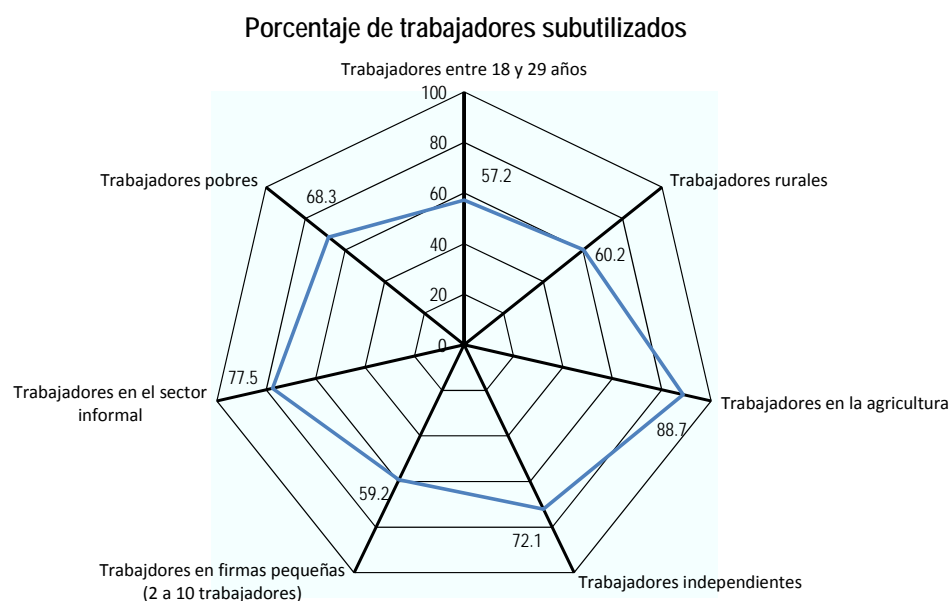


Fuente: Elaborado sobre la base de las Encuestas a Empresas, Banco Mundial.

La baja pertinencia de las competencias en el Perú también se manifiesta a través de la convivencia de dos fenómenos, el subempleo y la subutilización de competencias, que revelan la importante brecha que existe entre oferta y demanda de competencias laborales, que se ve agravada además por la incidencia de la informalidad. El subempleo profesional, entendido (en su definición más flexible) como la condición laboral de aquellos que se encuentran sobre-educados para su puesto de trabajo o que trabajan como no profesionales, creció en el Perú a lo largo de buena parte del período de expansión económica reciente, pasando a representar 40% de la población económicamente activa en 2012 respecto a “solo” 29% en 2004 (Lavado et al, 2014). Esto se puede interpretar como una ampliación del desajuste entre la formación recibida en el sistema educativo y las necesidades reales del sector productivo. Adicionalmente, la evidencia empírica señala la existencia de un importante nivel de subutilización de las competencias en el mercado laboral, que llegaría a representar un 42% para trabajadores con educación universitaria completa, y 58.6% para aquellos con educación superior no universitaria (Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, 2014). Esta inadecuación laboral está relacionada con diversos factores, vinculados tanto con el puesto de trabajo como con las características del trabajador. De tal manera, la inadecuación laboral parece afectar más a trabajadores jóvenes, de bajos ingresos y que residen en zonas rurales, al igual que a aquellos que trabajan en empresas pequeñas y/o en el sector informal (Gráfico 3.2) (Ministerio del Trabajo y Promoción del Empleo, 2014). Finalmente, la informalidad alcanza niveles particularmente altos en el Perú, de alrededor del 70% según cuál sea la definición usada (OCDE, 2015a), y ejerce un impacto negativo sobre la mejora en la pertinencia de las competencias que sucede fuera del sistema educativo y en

el lugar de trabajo. Por un lado, los mecanismos de formación para trabajadores no alcanzan de forma efectiva a los empleados del sector informal, al tiempo que estos no desarrollan competencias que ayuden particularmente en su empleabilidad en empleos de más calidad, dada la baja sofisticación que habitualmente caracteriza al empleo informal. Por otro lado, representa una vía fácil de acceso al mercado laboral para aquellos que necesitan un empleo rápido, que por tanto encuentran menos incentivos a formarse en competencias necesarias para acceder a empleos de calidad.

Gráfico 3.2. **Subutilización de las competencias según tipo de empleado y de empleo**



Fuente: Ministerio del Trabajo y el Empleo del Perú, 2014.

La brecha entre demanda y oferta de competencias se explica por una diversidad de factores, como la baja calidad y reputación del sistema de formación técnica y profesional, o la concentración de estudios superiores en una serie de áreas de conocimiento. Las principales carreras universitarias que se estudiaban en el Perú en 2015 estaban concentradas en las disciplinas de Administración de Empresas (11%), Contabilidad y finanzas (10%) y Derecho (10%), con niveles relativamente bajos de matriculación en carreras asociadas con las disciplinas STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas, según sus siglas en inglés) habitualmente vinculadas con el tipo de competencias técnicas de las que existe un déficit en el mercado laboral (OCDE, 2015a). Adicionalmente, el sistema de educación se caracteriza por un bajo nivel de calidad. Aproximadamente sólo la mitad de los jóvenes con estudios pertinentes (12% del total) declaró haber estudiado en un centro de formación de calidad (Chacaltana, Díaz, Rosas-Shady, 2015). En particular, el sistema de educación y formación técnica y profesional (EFTP) tiene importantes desafíos de calidad y se enfrenta a bajos niveles de reconocimiento y valoración por parte de la sociedad. Alrededor

del 70% de quienes finalizan secundaria y quieren continuar sus estudios en educación terciaria prefieren hacerlo en una carrera universitaria que en estudios de EFTP, dado que consideran que la educación universitaria ofrece estudios de mejor calidad y mejor conectados con las necesidades del mercado laboral (Alfageme y Guabloche, 2014; CAF, 2014). Esto contrasta con lo que ocurre en economías emergentes como las asiáticas, donde el dinamismo económico y el crecimiento de la productividad ha sido alto en los últimos años y donde una proporción mayor de estudiantes sigue la vía formativa de la EFTP, que es mucho más valorada que en América Latina y el Caribe en general.

Recientemente se han tomado medidas para reforzar, ampliar y modernizar el tipo de competencias en que forma el sistema educativo. Son varios los esfuerzos por favorecer la formación en un mayor rango de competencias. La Política Nacional de Uso y Enseñanza del Idioma Inglés es un buen ejemplo de ello y representa una apuesta relevante para proporcionar a los estudiantes competencias lingüísticas que son fundamentales para participar en una economía cada vez más global e integrada. También cabe destacar la promoción de los Colegios de Alto Rendimiento, que en la actualidad son 14, a los que en 2016 se añadirán 8 adicionales, y que permitirán a 1600 jóvenes de escuelas públicas cursar el Bachillerato Internacional, proporcionando así a estudiantes talentosos la oportunidad de formarse con estándares de calidad internacionales y en competencias de naturaleza diversa (PCM/MEF, 2016). Finalmente, el Plan Nacional de Fortalecimiento de la Educación Física y el Deporte Escolar representa otro de los esfuerzos recientes por formar a los jóvenes en un rango más amplio y diverso de competencias que permitan tener una formación más integral. Esta formación llegó en 2015 a 1 millón de estudiantes.

El proyecto de nueva ley de Institutos y Escuelas de Educación Superior es uno de los elementos fundamentales para avanzar hacia una educación y formación técnica y profesional que conecte mejor la oferta y demanda de competencias. Este proyecto de nueva ley está en la actualidad por ser debatido en el Pleno del Congreso para su aprobación, y pretende valorizar la carrera técnica mejorando sus niveles de calidad y su conexión con las necesidades reales del mercado laboral. Uno de los elementos que contempla la Ley es la creación del Organismo de Gestión de Institutos y Escuelas de Educación Superior (Educatec) para una mejor gestión de los recursos de estas instituciones educativas y para una mayor conexión con las necesidades del mercado laboral. También incluye la creación de la carrera pública docente sobre la base de criterios meritocráticos, lo que debería representar un fuerte impulso para la mejora de la formación y capacidad de los docentes y promover incentivos para reclutar a profesionales más capacitados. Otro de los elementos que incluye la ley es la promoción de la formación a través de prácticas en el mercado laboral.

Las medidas incorporadas en este proyecto de ley apuntan en la dirección correcta para aumentar el prestigio de la carrera técnica y equipararla a los estudios académicos, así como para favorecer así una estructura de competencias más equilibrada y amplia, y más conectada con el ámbito laboral. Lograr la equivalencia de las opciones técnicas y académicas es un reto que el Perú comparte con muchos países de la OCDE. Una de las claves del éxito en los países donde una alta proporción de estudiantes optan por la formación técnica –como Alemania, Suiza, Dinamarca- es involucrar a los futuros empleadores en las decisiones y procesos importantes como, por ejemplo, la oferta de programas, los planes de estudio, la provisión y monitoreo del servicio educativo, y la certificación de los aprendizajes (OCDE, 2010a). Esta participación se suele formalizar a través de instancias de coordinación entre instituciones educativas, empresas y gobiernos.

La proliferación de tipologías institucionales y de opciones educativas derivada de la expansión de la educación terciaria no favorece la reducción de la brecha de demanda y oferta de competencias y requiere

de esfuerzos de integración. La diversidad actual tiene que articularse en itinerarios de formación que conformen un sistema integral y coherente. Éste, por ejemplo, permitiría a los estudiantes avanzar a niveles superiores sin tener que repetir contenidos ya aprendidos. Adicionalmente, el desarrollo de un marco nacional de cualificaciones facilitaría la racionalización del amplio abanico de cualificaciones existentes y mandarían una señal más clara a futuros estudiantes y empleadores sobre los conocimientos y habilidades esperadas para cada una de ellas.

Las iniciativas para facilitar el acceso a información sobre las opciones de estudios y las posibilidades de empleabilidad y los salarios asociados a cada una de ellas son también fundamentales para cerrar la brecha entre oferta y demanda de competencias. En este sentido, es destacable la iniciativa puesta en marcha con el observatorio educativo y laboral Ponte en Carrera ([www.ponteencarrera.pe](http://www.ponteencarrera.pe)), creado en 2015 por el MINEDU en alianza con el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo e IPAE (Instituto Peruano de Acción Empresarial), que provee información sobre las carreras más demandadas por el mercado y sobre los salarios asociados a cada una de ellas. Se expone también información sobre los costos anuales de la educación superior en las diferentes instituciones educativas, de modo que puedan ser tomados en cuenta al momento de tomar la decisión de seguir las carreras de educación superior. Favorecer el acceso a este tipo de información ha de ser una de las estrategias centrales para continuar cerrando las brechas entre el sistema educativo y el sector productivo.

Además de poner a disposición de los estudiantes datos veraces sobre el mercado de trabajo, la orientación laboral juega un papel fundamental para ayudar a los estudiantes a tomar las decisiones correctas y así reducir el riesgo de deserción. Actualmente en el Perú existen mecanismos limitados para ayudarles a entender mejor sus intereses, aptitudes y objetivos profesionales, así como para aconsejarlos sobre las oportunidades disponibles y cómo pueden alcanzarlas. Las buenas prácticas en la orientación laboral de los estudiantes en países de la OCDE empiezan en el primer ciclo de secundaria, no favorecen las opciones académicas sobre las técnicas, tratan de involucrar a los empleadores, y hasta permiten a los estudiantes probar diferentes profesiones. En particular, la orientación laboral es clave para elevar las expectativas de los estudiantes de entornos más desfavorecidos, quienes en muchos casos son los primeros de su familia que han tenido la posibilidad de acceder a la educación superior.



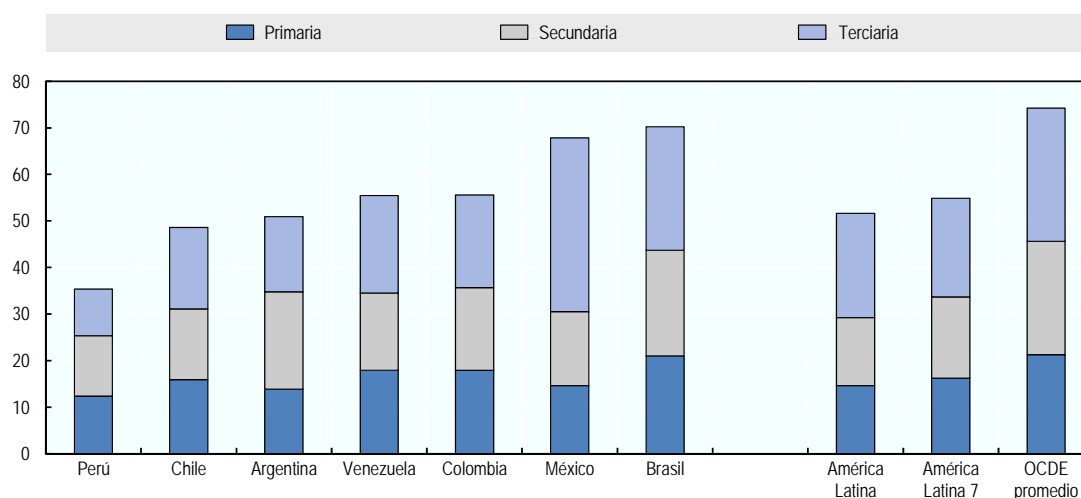
## Sección 4. Hacia una mayor y mejor inversión en educación: un reto que requiere una política de Estado

La inversión en educación en el Perú ha sido baja en la última década con respecto a los países de la OCDE y de América Latina. La inversión en educación tiene un impacto directo no sólo sobre la cobertura, sino también sobre la calidad y la pertinencia de la educación ofrecida. En particular, el rendimiento de los estudiantes está estrechamente vinculado al gasto en educación, al menos hasta un nivel de alrededor de 8000 USD en PPA (en Paridad de Poder Adquisitivo) por estudiante, a partir del cual el impacto adicional del gasto deja de ser significativo (Vegas y Coffin, 2015). Perú se mantiene muy por debajo de ese nivel y está muy por debajo del gasto por alumno de los países de la OCDE (OCDE, 2015c). En promedio los países de la OCDE gastan 10220 USD en PPA por alumno al año mientras que en el Perú esa proporción es cercana a los 2000 USD en PPA. La inversión en educación ha sido persistentemente baja en el Perú, situándose por debajo de los países de la OCDE y de la mayoría de los países de la región. Mientras que el gasto público en educación fue alrededor del 5% del PIB para la OCDE y alrededor de 4.5% para América Latina en el período 1999-2013, Perú registró un promedio estancado en 3% (OCDE, 2015a).

El reciente aumento en el gasto - desde el 2.9 % del PIB en 2010 al 3.6% en 2015, y la proyección de gasto de 3.85% del PIB en 2016 - indica el fuerte compromiso de la administración actual para invertir en educación. Sin embargo, comparando los niveles de gasto por estudiante en relación con el nivel de desarrollo del país, en el Perú continúa invirtiéndose menos que en el promedio de países de la OCDE y de otros países de la región (Gráfico 4.1). Por ejemplo, mientras que en primaria el gasto público por estudiante en el Perú es inferior al 15% del PIB per cápita, en los países OCDE alcanza en promedio más del 20% del PIB per cápita.

La planeación, distribución, uso y gestión adecuada de los recursos educativos son pilares fundamentales para garantizar los objetivos de eficiencia y de igualdad, asegurando que los recursos se están canalizando a donde más se necesitan. Para responder a la pregunta de qué políticas garantizan el uso más eficiente de los recursos en educación para mejorar el desempeño de los estudiantes, la OCDE ha identificado cuatro áreas prioritarias (OCDE, 2013d). Primero, la gobernanza de los recursos empleados en las escuelas: el nivel, las fuentes de financiamiento y el planeamiento de la utilización de los mismos. Segundo, la distribución de los recursos, de acuerdo a los niveles y sectores de la educación, los grupos específicos de estudiantes y los equipos y materiales. Tercero, el uso de los recursos en función de las necesidades de los estudiantes, del tiempo de instrucción, y de los entornos de aprendizaje y enseñanza. Finalmente, la gestión de los recursos, es decir la transparencia y rendición de cuentas, así como los incentivos para la eficiencia y supervisión en el uso de los mismos. Estos cuatro aspectos pueden contribuir a una mayor efectividad de la inversión en educación (OCDE/CAF/CEPAL, 2014).

Gráfico 4.1. Gasto público en educación por estudiante como % del PIB per cápita, circa 2014



Fuente: Base de datos Instituto de Estadísticas de la UNESCO (UIS).

Más y mejor información sobre el sistema educativo permiten impulsar la planeación estratégica y aumentar el impacto de la política educativa. Se han hecho esfuerzos considerables para desarrollar un sistema de información basado en datos estadísticos rigurosos y medir el aprendizaje de los estudiantes a través de pruebas estandarizadas nacionales e internacionales. En estos últimos años también se inició un sistema de monitoreo (Semáforo Escuela) que recopila información de 5 mil escuelas públicas cada mes en tiempo real y permite monitorear la asistencia de alumnos, docentes y directores, el acceso a materiales educativos, la presencia de servicios básicos en la escuela y el horario efectivo de clases. Estos avances permiten evaluar las políticas educativas y reorientarlas hacia dónde puedan tener un mayor impacto.

Varias de las medidas adoptadas recientemente en el Perú han de favorecer un uso más eficiente de los recursos escolares. En particular, con el fin de mejorar la cobertura y el desempeño de todos los estudiantes, se ha planeado invertir ante todo en la revalorización de la carrera docente y en la infraestructura educativa. El desarrollo de esquemas de incentivos con base en la meritocracia y el ingreso de nueva plantilla capacitada han ofrecido oportunidades adecuadas al desarrollo profesional del profesorado (Sección 2). Adicionalmente, con el fin de cerrar la brecha de infraestructura educativa básica (equivalente a cerca del 10% del PIB), se han priorizado partidas presupuestarias para la inversión educativa en las áreas más remotas y en el mantenimiento de las escuelas. En este sentido, se han diseñado módulos estandarizados desde 2015 para reducir los tiempos de elaboración de expedientes técnicos y acelerar la construcción de escuelas con base a modelos preestablecidos.

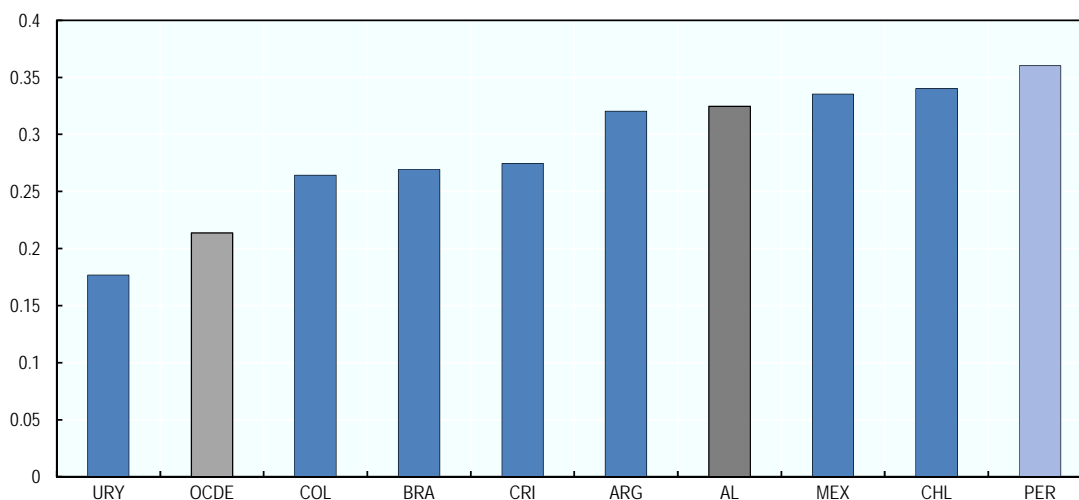
Respecto a la distribución de los recursos educativos, se han hecho avances para que todos los estudiantes, maestros y directores trabajen en ambientes adecuados. El déficit en recursos educativos es ante todo visible en las escuelas de bajo estatus socio-económico (Gráfico 4.2). Con el objetivo de fomentar la universalización de la educación inicial, aumentar la jornada escolar en educación secundaria y renovar y mantener el mobiliario y el equipamiento, entre 2011 y 2015 la inversión en infraestructura educativa ha superado los 3500 millones de USD, la cifra más alta en las últimas décadas. Esto ha permitido rehabilitar o construir 4000 escuelas igualmente. Adicionalmente, se están incrementando los recursos que reciben los

directores y las escuelas para mantener la infraestructura escolar. Por ejemplo, en 2014 y 2015 se destinaron respectivamente cerca de 180 y 170 millones de USD para mantenimiento. Para garantizar la buena gestión y ejecución de recursos destinados a infraestructura, se ha creado el Programa Nacional de Infraestructura Educativa (PRONIED) que a su vez garantiza escuelas dignas a los estudiantes y a la comunidad educativa. Solo en el 2015 el PRONIED ha invertido recursos equivalentes a lo invertido en el 2013 y 2014 conjuntamente. Finalmente, dada la insuficiente dotación de trabajadores administrativos en las escuelas, en el 2015 se han contratado cerca de 5000 empleados administrativos adicionales para las 1000 escuelas secundarias con Jornada Escolar Completa en psicólogos o trabajadores sociales, administradores, secretarías, vigilantes, personal de limpieza y mantenimiento (PCM/MEF, 2016).

A nivel sub-nacional se ha implementado un esquema de financiamiento condicionado de recursos adicionales (compromisos de desempeño) a los Gobiernos Regionales que cumplan con metas establecidas, tales como la distribución oportuna de materiales y el registro oportuno de información. En 2015 se transfirieron cerca de 230 millones de soles (más de 60 millones de dólares estadounidenses) bajo este esquema, lo cual permitió una mejora sustancial en la calidad del servicio educativo (PCM/MEF, 2016). Sin embargo, es crucial continuar mejorando las capacidades de las distintas instancias de gestión, tales como las Direcciones Regionales de Educación (DRE) y las Unidades de Gestión Educativa Local (UGEL), así como la articulación entre ellas.

**Gráfico 4.2. Correlación entre la calidad de los recursos educativos de las escuelas y el estatus socioeconómico de los estudiantes**

(Valor entre 0 y 1)



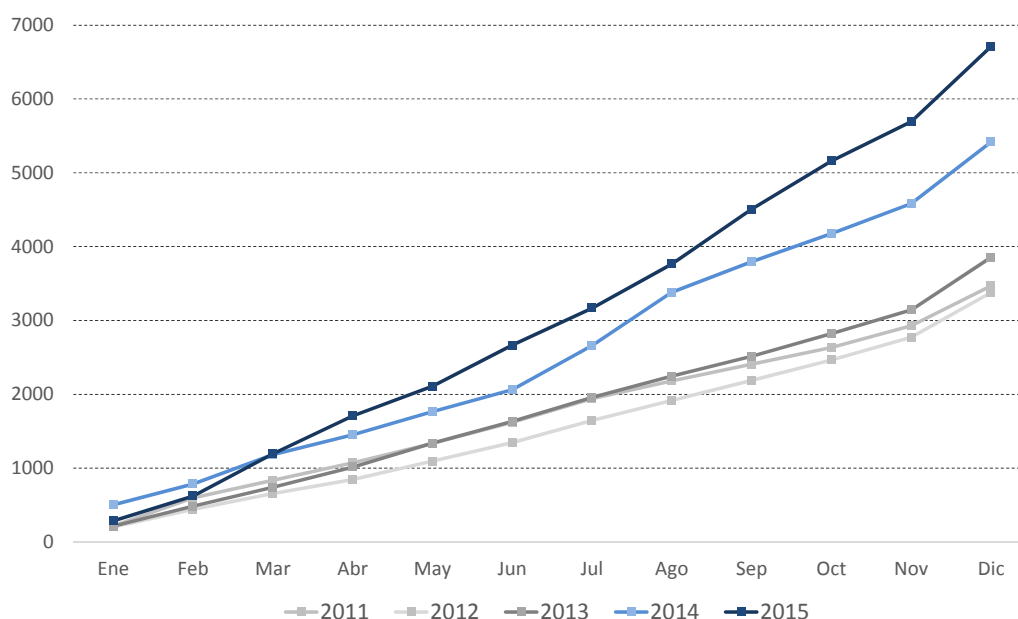
*Nota:* América Latina (AL) incluye Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Perú y Uruguay. Los recursos educativos de las escuelas se refieren a aspectos tales como el equipo de laboratorios científicos, materiales instructivos, computadores, softwares y conexión a internet así como materiales en las bibliotecas.

*Fuente:* Elaboración propia con base en la base de datos OCDE/PISA 2012.

Finalmente, la gestión de la inversión en educación ha sido más eficiente y transparente. La eficiencia y efectividad con la cual estos gastos se ejecutan es crucial, especialmente en periodos en los que el espacio fiscal es reducido. En este sentido, un pilar fundamental es la capacidad que tienen tanto el gobierno

central como los sub-nacionales para ejecutar el gasto en educación. Desde 2014 se ha observado una mejora en la capacidad de ejecución en educación. En 2015, por ejemplo, la ejecución del Ministerio de Educación aumentó en cerca de 75% con respecto a 2013 (Gráfico 4.3). Además, mientras que en 2013 se ejecutó solo el 79% del presupuesto del gobierno nacional, en 2015 esta proporción pasó a 88%. Importantes acciones han sido implementadas para asegurar una gestión eficiente de los recursos educativos. Por un lado, la institucionalización de un mecanismo de “caja única” ha permitido que recursos de actividades con menor avance se destinen a financiar actividades prioritarias con mayor capacidad de ejecución y cumplimiento adecuado de metas. Además, se han implementado tableros de seguimiento a los procesos desde 2014 bajo la instalación de equipos de gestión de intervenciones prioritarias y reuniones periódicas para revisión de avances e identificación de soluciones a nudos críticos. A nivel regional se ha establecido una programación coordinada de las intervenciones con las regiones y el seguimiento a la ejecución del presupuesto gracias a talleres de asistencia técnica y al acompañamiento a cada región en la programación y ejecución de los recursos. También se ha alcanzado la transferencia oportuna de recursos y el seguimiento y verificación de la contratación oportuna del personal en contratación administrativa de servicios.

**Gráfico 4.3. Ejecución presupuestal acumulada del Ministerio de Educación (2011-2015)**  
(Millones de soles)



Fuente: Ministerio de Educación de Perú.

Los modestos niveles de inversión en educación en las pasadas décadas explican en gran parte el bajo desempeño educativo, subrayando debilidades en la calidad del sistema. Un consenso político ha surgido en los últimos años en el Perú en torno a la relevancia de educación para el desarrollo inclusivo. Uno de los compromisos expresados en el Acuerdo Nacional se refiere a alcanzar un nivel de gasto en educación

equivalente al 6% del PIB. Inicialmente se fijó como objetivo para el 2016 y ahora se refiere como un objetivo para el año 2021, como se indica en el Proyecto Nacional de Educación para el año 2021.

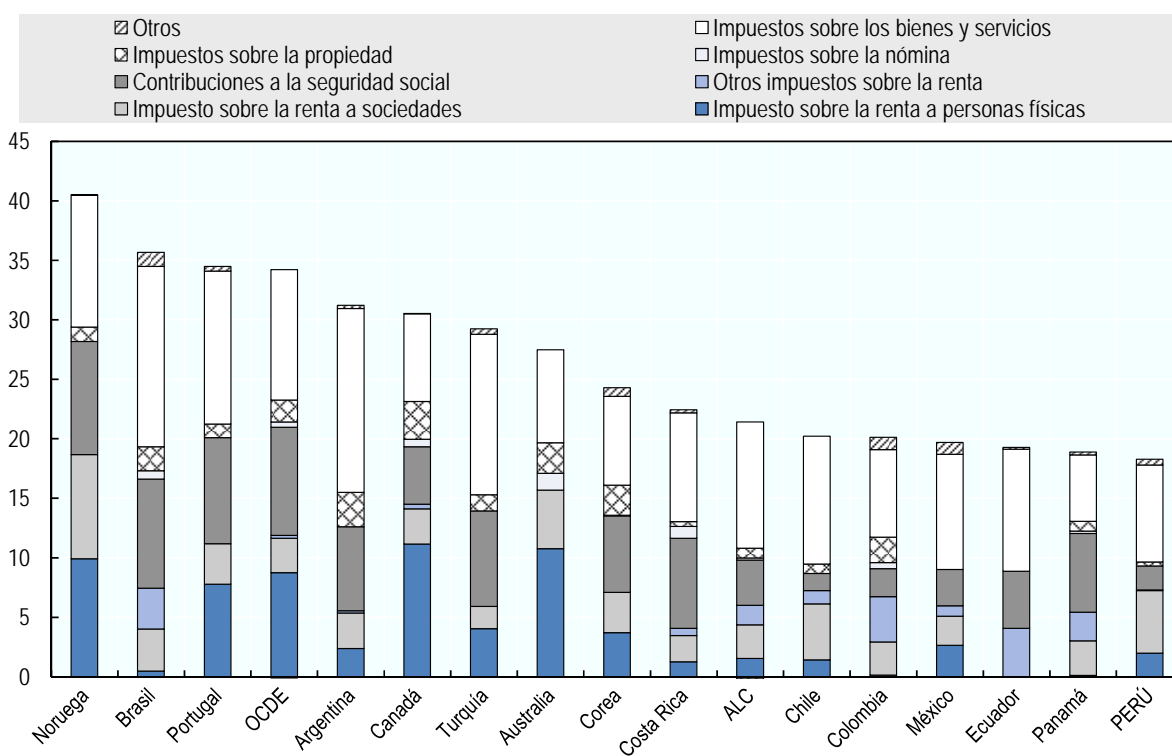
Así, con el fin de seguir mejorando la cobertura, la calidad y la pertinencia educativa todavía es necesario incrementar el nivel de inversión en educación.

Una mayor y mejor involucración del sector privado es fundamental para cerrar la brecha en infraestructura. Un ejemplo claro que el gobierno está fomentando son las Asociaciones Público Privadas y el programa de Obras por Impuestos, lo que reduce el pago de impuestos para las empresas que inviertan en la infraestructura escolar. Sin embargo, una mayor responsabilidad y capacidad técnica en estos programas es necesaria a nivel sub-nacional para garantizar la eficacia de estas inversiones con vínculo privado. Otro ejemplo es la posible involucración del sector privado a través de la provisión de oportunidades de prácticas y la prestación de equipamiento y materiales en la educación superior técnica.

También se necesitan mayores ingresos fiscales con el fin de convertirlos en una herramienta más eficaz para el desarrollo económico y social. El sistema fiscal actual no es suficiente para financiar la prestación de los servicios necesarios para estimular el crecimiento inclusivo y sostenible del Perú, y cumplir con el contrato social. Con el fin de consolidar la clase media y de superar la trampa del ingreso medio, es necesario proporcionar más y mejor calidad en la educación y en las competencias. Para lograr este objetivo es esencial que el Perú consolide la legitimidad fiscal a través de las mejoras en la gestión del gasto, tal como se ha venido haciendo recientemente en educación, y al mismo tiempo aumente la recaudación tributaria.

Si bien los ingresos tributarios como proporción del PIB incrementaron en más de 6 puntos porcentuales entre 1990 y 2013 para llegar a un 18,3% del PIB en 2013, estos ingresos siguen siendo bajos con respecto al promedio de los países de América Latina (21.3% del PIB) y de la OCDE (34.1% del PIB). Mayores esfuerzos también son necesarios en la estructura tributaria. La estructura tributaria se caracteriza por tener una proporción elevada de los impuestos indirectos frente a los impuestos directos, por la reducida base tributaria y por la baja progresividad a personas naturales (Gráfico 4.4). En particular, los impuestos a las personas naturales representan cerca de 7 puntos porcentuales del PIB menos que el promedio de la OCDE y el total de exenciones tributarias suman alrededor de 2% del PIB (OCDE, 2015). Mientras que la proporción del impuesto a la renta de personas naturales representa cerca del 10% del total de ingresos en Perú (vs. 26% en la OCDE), la proporción del impuesto a la renta de las sociedades es de cerca del 30% (vs. 8% en la OCDE). Finalmente, los impuestos sobre bienes y servicios (impuestos indirectos) totalizan cerca de la mitad de los ingresos tributarios en el Perú mientras que en la OCDE es solo cercano a un tercio del total de estos ingresos (OCDE/CEPAL/CIAT/BID, 2015).

Gráfico 4.4. Ingresos tributarios como porcentaje del PIB, 2013 (%)



Fuente: OCDE/CEPAL/CIAT/IADB (2015), *Revenue Statistics in Latin America and the Caribbean*, OCDE Publishing, Paris, [http://dx.doi.org/10.1787/rev\\_lat-2015-en-fr](http://dx.doi.org/10.1787/rev_lat-2015-en-fr).

## Sección 5. Avanzando hacia la educación que necesita el Perú

Hoy, más peruanos acceden al sistema educativo, pero las desigualdades de acceso relacionadas con el entorno socioeconómico, el género, la ubicación geográfica o la lengua materna, entre otros, son profundas y aumentan a medida que se avanza hacia niveles educativos más altos. Los esfuerzos que se están realizando para extender la educación inicial, fortalecer la infraestructura escolar, y favorecer el acceso de grupos desfavorecidos a través de las diferentes modalidades de apoyo incluidas en la Política Nacional de Becas, entre otros, son fundamentales para seguir progresando en profundizar el acceso y la cobertura educativa en el Perú. Los avances futuros van a requerir políticas más enfocadas en los grupos y zonas más desfavorecidas, con mecanismos específicos para identificar a los estudiantes vulnerables y acciones concertadas entre escuelas, autoridades y comunidades.

Frente a la necesidad de promover una educación de calidad para todos los peruanos, deben continuar impulsándose políticas en la dirección de las adoptadas recientemente. Las políticas para mejorar la enseñanza, como los esquemas de incentivos que premian el esfuerzo y el desempeño de los docentes implementados recientemente, deben de ser la piedra angular de la agenda para elevar la calidad de la educación en el Perú. El mayor tiempo de instrucción contemplado para la educación secundaria debe planearse adecuadamente para que mejore el aprendizaje de los estudiantes. Asimismo, es importante que en la expansión educativa de calidad se prioricen las escuelas de los entornos más desfavorecidos, donde los estudiantes están expuestos a múltiples factores de riesgo.

Junto a los desafíos del acceso y la calidad educativa en el país, el Perú enfrenta el gran reto de promover una educación pertinente, que favorezca el acceso de los ciudadanos a empleos de calidad, y que promueva un sector productivo dinámico y competitivo. Las iniciativas encaminadas a modernizar el currículo y formar en competencias más conectadas con las necesidades reales de los individuos, a través de elementos como la Política Nacional de Uso y Enseñanza del Idioma Inglés o la de Educación Física, son buenos ejemplos. En esa misma línea, la Ley de Institutos y Escuelas de Educación Superior es fundamental para avanzar hacia una educación técnica de mayor prestigio que conecte mejor la oferta educativa y la demanda real de competencias. Y la información sobre demanda y retornos de las competencias en diferentes profesiones es también un paso en la buena dirección, con plataformas como Ponte en Carrera. En adelante, se deben continuar reforzando los mecanismos de diálogo entre el sector privado, las instituciones educativas y los gobiernos. También es esencial definir itinerarios de formación y un marco nacional de cualificaciones reconocidos por todos los actores.

Perú tiene por delante una agenda ambiciosa, en varios caminos ya iniciada, para promover mayor cobertura, calidad y pertinencia de la educación. Tres insumos son fundamentales para este propósito: la buena gestión de los recursos públicos, que garantice la legitimidad fiscal para lo cual se ha ido mejorando la gobernanza, planeación y uso de los recursos educativos; un marco regulatorio e institucional que promueva el capital privado bajo APPs y Obras por Impuestos garantizando el *value-for-money* de estas inversiones; y mayores recursos públicos para impulsar la inversión en educación.

Para cumplir con la función pública de proveer un servicio educativo de calidad, pilar fundamental del contrato social en el Perú, se necesitan por lo tanto mayores recursos públicos. Es necesario aumentar la confianza de la ciudadanía a través de mejores servicios públicos, en particular en educación, dado que una parte importante de la ciudadanía se muestra dispuesta a pagar más impuestos para financiar servicios públicos de calidad en salud, educación y en seguridad (OCDE, 2010b). Si bien se ha observado un aumento en los últimos años de la inversión en educación (cerca del 3.6% del PIB en 2015 y una inversión proyectada de 3.85% del PIB para el 2016), este nivel se mantiene relativamente bajo respecto a lo invertido en los últimos años en los países de la OCDE (alrededor de 5.5% del PIB). Bajo esos niveles de inversión, el Perú tardaría dos décadas en cerrar la brecha en educación. Para superar la trampa del ingreso medio y favorecer la consolidación de una clase media capacitada y emprendedora se requiere fortalecer la inversión educativa.

En este sentido, es necesario un sistema tributario capaz de recaudar más y mejor. Los ingresos tributarios al 18% del PIB están muy por debajo de América Latina (21% del PIB) y de la OCDE (34% del PIB). Igualmente, una estructura tributaria que favorezca el emprendimiento y la equidad es necesaria para que, junto con las políticas educativas, se llegue a un Perú más educado e igualitario.





## Referencias

Alfageme, A. y J. Guabloche (2014), “Educación técnica en el Perú: Lecciones aprendidas y retos en un país en crecimiento”, Revista Moneda 157, Marzo, Banco Central de Reserva del Perú.

Avendano R., F. Barrera, S. Nieto-Parra y F. Vever (2016), “Understanding student performance beyond traditional factors: Evidence from PISA 2012”, Working Paper No. 331, OECD Development Centre, OCDE Publishing, Paris.

Banco Mundial (2015), *World Bank Enterprise Surveys*, World Bank, Washington DC.

Bellei, C. (2009), “Does lengthening the school day increase students’ academic achievement? Results from a natural experiment in Chile”, *Economics of Education Review*, Vol. 28/5, pp. 629-640.

Castro, J.F. y G. Yamada (2013), “Evolución reciente de la calidad de la educación superior en Perú: No son buenas noticias”, en *Calidad y Acreditación de la educación superior: retos urgentes para el Perú*, Universidad del Pacífico y Consejo de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad de la Educación Superior Universitaria.

CAF (2014), “Educación técnica y formación profesional en América Latina. El reto de la productividad”, *Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva*, No. 13/2014, CAF.

Chacaltana J., J. J. Díaz y D. Rosas-Shady (2015), *Hacia un sistema de formación continua de la fuerza laboral en el Perú*, Banco Interamericano de Desarrollo, Organización Internacional del Trabajo, Impreso en Perú.

Cuenca, R. (2015), “Políticas en Educación superior en Perú”, in J.J Brunner (ed.), *Políticas de Educación Superior en Iberoamérica*.

Gromada y Shewbridge (2015), “Student learning time: A literature review”, *OECD Education Working Papers*, OECD Publishing, Paris.

Guerrero, G., S. Cueto, J. León, C. Sugimaru, E. Seguine e I. Muñoz (2009), *Prácticas de docentes y promotoras educativas comunitarias del nivel inicial y niveles de desarrollo infantil en los departamentos de Ayacucho, Huanuco y Huancavelica: informe final*, Informe de consultoría, Lima: GRADE.

Heckman, J.J. (2006), “Skill formation and the economics of investing in disadvantaged children”, *Science*, VOL.312, pp. 1900-1902.

INEI (2015a), Encuestas Nacional Permanente de Hogares, 2015.

INEI (2015b), Estadísticas: índice temático sociales (Base de datos), INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática), Lima, Perú, <http://www.inei.gov.pe/estadisticas/indicetematico/sociales/>

Lavado, P., J. Martínez, y G. Yamada (2014), “Una promesa incumplida? La calidad de la educación universitaria y el subempleo profesional en el Perú”, DT. 2014-021, Serie de Documentos de Trabajo, Diciembre, Banco Central de Reserva del Perú.

Manpower (2015), Talent Shortage Survey 2015, Manpower Group.

McKinsey y Company (2010), *How the world's most improved school systems keep getting better*, [www.mckinsey.com/client\\_service/social\\_sector/latest\\_thinking/worlds\\_most\\_improved\\_schools](http://www.mckinsey.com/client_service/social_sector/latest_thinking/worlds_most_improved_schools).

Melguizo, A. y J.R. Perea (2016), “Mind the skills gap! Regional and industry patterns in emerging economies”, Working Paper No. 329, OECD Development Centre, [http://www.oecd-ilibrary.org/development/mind-the-skills-gap-regional-and-industry-patterns-in-emerging-economies\\_5jm5hkp7v145-en](http://www.oecd-ilibrary.org/development/mind-the-skills-gap-regional-and-industry-patterns-in-emerging-economies_5jm5hkp7v145-en).

Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (2014), Boletín de Economía Laboral, N. 42, “La inadecuación ocupacional de los profesionales con educación superior en Perú”, Lima.

Mizala A y H. Ñopo (2014), "Measuring the Relative Pay of Latin American School Teachers at the turn of the 20th Century", Working Papers 2014-15, Peruvian Economic Association.

OCDE (2015a), *Multi-dimensional Review of Peru: Volume I. Initial Assessment*, OECD Development Pathways, OECD Publishing, Paris. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264243279-en>

OCDE (2015b), *E-Learning in Higher Education in Latin America, Development Centre Studies*, OECD Publishing, Paris, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264209992-en>.

OCDE (2015c), *Education at a Glance 2015: OECD Indicators*, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/eag-2015-en>

OECD (2013a), *PISA 2012 Results: Excellence through Equity (Volume II): Giving Every Student the Chance to Succeed*, PISA, OECD Publishing, Paris, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264201132-en>.

OCDE (2013b), *Synergies for Better Learning: An International Perspective on Evaluation and Assessment*, OECD Reviews of Evaluation and Assessment in Education, OECD Publishing, Paris, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264190658-en>.

OECD (2013c), *Mejores competencias, mejores empleos, mejores condiciones de vida: Un enfoque estratégico de las políticas de competencias*, Santillana, México, <http://dx.doi.org/10.1787/9786070118265-es>

OCDE (2013d), *OECD Review of Policies to Improve the Effectiveness of Resource Use in Schools: Design and Implementation Plan for the Review*, Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos, París, [www.oecd.org/edu/school/School-Resources-Review-Design-and-Implementation-Plan.pdf](http://www.oecd.org/edu/school/School-Resources-Review-Design-and-Implementation-Plan.pdf)

OCDE (2012), *Equity and Quality in Education: Supporting Disadvantaged Students and Schools*, OECD Publishing, Paris, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264130852-en>.

OCDE (2010a), *Learning for Jobs*, OECD Reviews of Vocational Education and Training, OECD Publishing, Paris, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264087460-en>.

OCDE (2010b), *Latin American Economic Outlook 2011, How middle-class is Latin America?*, OECD Publishing, Paris, <http://dx.doi.org/10.1787/leo-2011-en>

OCDE (2008), *Improving School Leadership, Volume 1: Policy and Practice*, OECD Publishing, Paris, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264044715-en>

OCDE/CEPAL/CIAT/IADB (2015), *Revenue Statistics in Latin America and the Caribbean*, OECD Publishing, Paris, [http://dx.doi.org/10.1787/rev\\_lat-2015-en-fr](http://dx.doi.org/10.1787/rev_lat-2015-en-fr).

OCDE/CAF/CEPAL (2014), *Latin American Economic Outlook 2015: Education, Skills and Innovation for Development*, OECD Publishing, Paris, <http://dx.doi.org/10.1787/leo-2015-en>

OREALC/UNESCO (2014), *Primera entrega de resultados del Tercer*, Diciembre, Santiago.

PCM/MEF (2016), *Informe Preelectoral, Administración 2011-2016*, Presidencia del Consejo de Ministros y Ministerio de Economía y Finanzas, República del Perú, Enero.

PNUD (2014), *Perfil de Estratos Sociales en América Latina: Pobres, Vulnerables y Clases Medias*, UNDP (United Nations Development Programme), New York, [www.sv.undp.org/content/dam/el\\_salvador/docs/vih-sida/Grupos\\_sociales\\_AL.pdf](http://www.sv.undp.org/content/dam/el_salvador/docs/vih-sida/Grupos_sociales_AL.pdf).

QS University Rankings (2015), “QS World University Rankings(R) 2014/15”, QS Top Universities website, <http://www.topuniversities.com/university-rankings-articles/world-university-rankings>

Rivero, J. (2010), “Teacher performance and its impact on the quality of education in Peru”, *Policy Paper*, October 2010, FOCAL (Canadian Foundation for the Americas), Ottawa, Canada.

UNESCO (2015), UNESCO Institute for Statistics Database, <http://www.uis.unesco.org/Pages/default.aspx>

Vegas, E. y C. Coffin (2015), “Cuando el gasto en educación importa: Un análisis empírico de información internacional reciente”, Documento de Trabajo del BID No.574, Banco Interamericano de Desarrollo.

Verdisco, A y H. Ñopo (2012), “Intervenciones tempranas y el reto de los recursos humanos”, in M. Cabrol and M.Székely (eds.), *Educación para la Transformación*, BID Educación, pp. 93-126.

## **Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos**

El Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) fue establecido en 1962 y reúne a 26 países miembros de la Organización: Alemania, Bélgica, Chile, Corea, Dinamarca, Eslovenia, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Luxemburgo, México, Noruega, los Países Bajos, Polonia, Portugal, el Reino Unido, la República Checa, la República Eslovaca, Suecia, Suiza y Turquía. Son también miembros del Centro de Desarrollo de la OCDE los siguientes países: Brasil (desde marzo de 1994), India (febrero de 2001), Rumanía (octubre de 2004), Tailandia (marzo de 2005), Sudáfrica (mayo de 2006), Egipto y Vietnam (marzo de 2008), Colombia (julio de 2008), Indonesia (febrero de 2009), Costa Rica, Isla Mauricio, Marruecos y Perú (marzo de 2009), República Dominicana (noviembre de 2009), Senegal (febrero de 2011), Argentina y Cabo Verde (marzo de 2011), Panamá (julio de 2013), Costa de Marfil, Kazajistán y Túnez (enero de 2015), República Popular China (julio de 2015), Ghana y Uruguay (octubre de 2015). La Comisión de la Unión Europea también participa en las actividades del Centro.

El Centro de Desarrollo ocupa un lugar único al interior de la OCDE y en el seno de la comunidad internacional. El Centro provee una plataforma donde economías en desarrollo y emergentes interactúan en pie de igualdad con miembros OCDE para promover el intercambio de conocimiento y el aprendizaje entre pares en torno al desarrollo inclusivo y sostenible. El Centro combina el análisis multi-disciplinario con actividades de diálogo para ayudar a los gobiernos a formular soluciones innovadoras de política frente a los desafíos del desarrollo. Así, el Centro juega un rol fundamental en el compromiso de la OCDE con países no-miembros.

Para incrementar el impacto y la legitimidad de su trabajo, el Centro adopta una estrategia inclusiva y comprometida con una variedad de actores gubernamentales y no-gubernamentales. El Centro trabaja de cerca con expertos e instituciones de sus países miembros, establece alianzas con organizaciones internacionales y regionales relevantes y acoge diferentes redes del sector privado, think-tanks y fundaciones trabajando en el desarrollo. Los resultados de este trabajo son discutidos en reuniones de expertos de alto nivel, y son diseminados en numerosas publicaciones de alta calidad y artículos para la comunidad de investigación y de política.

Para una visión general de las actividades del Centro de Desarrollo, puede visitar [www.oecd.org/dev](http://www.oecd.org/dev)

[www.oecd.org/dev](http://www.oecd.org/dev)  
[dev.contact@oecd.org](mailto:dev.contact@oecd.org)

